

Otra lectura es posible. El Paisaje Lingüístico dedicado a la obra de Federico García Lorca y la formación del lector literario¹

Another Reading is Possible. The Linguistic Landscape Devoted to Federico García Lorca and the Training of the Literary Reader

CLARA EUGENIA PERAGÓN LÓPEZ

Universidad de Córdoba

España

cperagon@uco.es

(Recibido: 28-07-2024;
aceptado: 15-03-2025)

Resumen. El objetivo de este trabajo es indagar en los signos del Paisaje Lingüístico dedicados a Federico García Lorca, con especial énfasis en los denominados conmemorativos, para los que se utilizará el término *escritura expuesta*. Para ello, tras exponer un estado de la cuestión sobre nuestro objeto de estudio, se presentarán los principales resultados del análisis de un corpus representativo de aquellas iniciativas de literaturización de los espacios públicos de localidades granadinas materializadas con la instalación de inscripciones, en distintos soportes y técnicas (fachadas, pavimento, monumentos públicos y pinturas murales), en las que se reproducen fragmentos de las obras del autor que nos ocupa. Asimismo, nos centraremos en las potencialidades de los textos expuestos como fuente para llevar a cabo una educación literaria que redundará en la formación del lector literario y en su desarrollo competencial. Ofrecemos así una novedosa acción de emprendimiento del hábito lector en la que, fuera del aula, se generará un particular proceso de recepción de la obra de Lorca a través del fomento de experiencias vivenciadas y motivadoras con los textos en las que se priorice la dimensión emocional, social y compartida de la lectura.

Palabras clave: Federico García Lorca; educación literaria; lectura; Paisaje Lingüístico; escritura expuesta.

Abstract. The aim of this work is to investigate the signs of the Linguistic Landscape dedicated to Federico García Lorca, with special emphasis on the so-called commemorative ones, for which the term *exposed writing* will be used. To do so, after presenting an up-to-date analysis of our object of study, the main results of the analysis of a representative corpus of initiatives to literaryize public spaces of towns in Granada will be presented. Such initiatives are brought into being with the installation of inscriptions on different supports and techniques (facades, pavement, public monuments, and mural paintings) in which fragments of Federico's works are reproduced. Likewise, this work will focus on the potential of the exposed texts as a source for carrying out literary education, which will have a positive impact on the training of the literary reader and on their competency development. Thus, this paper offers a novel action to foster the reading habit in which, outside the classroom, a particular process of reception of Lorca's work will be generated through the promotion of lived and motivating experiences with the texts in which the emotional, social, and shared dimension of reading is prioritized.

Keywords: Federico García Lorca; literary education; reading; linguistic landscape; exposed writing.

¹ Para citar este artículo: Peragón López, C. (2025). Otra lectura es posible. El Paisaje Lingüístico dedicado a la obra de Federico García Lorca y la formación del lector literario. *Álabe* 32. DOI: 10.25115/álabe32.10055

I. Introducción

La vida y la obra de Federico García Lorca, por su incuestionable relevancia y proyección nacional e internacional, ha suscitado el creciente interés de investigadores de todo el mundo que, desde diversas perspectivas, han ido generando una ingente bibliografía que, sin duda, ha propiciado la perdurabilidad y el conocimiento del legado literario de una figura clave e imprescindible de las letras españolas.

En la obra lorquiana, tanto en verso como en prosa, se constata la presencia de numerosas ciudades, no solo españolas, con las que el granadino estuvo vinculado de manera más o menos permanente en períodos concretos de su vida (Peragón López, 2012; Núñez Ruiz, 2022). Pero también, en el transcurso de los siglos XX y XXI, el Paisaje Lingüístico (Landry y Bourhis, 1997) de esas y otras ciudades, entendido como el conjunto de manifestaciones lingüísticas presentes en el espacio urbano (toponimia, nombres de centros educativos y culturales y de edificios públicos, rótulos comerciales, grafitis y escritura expuesta, entre otros), ha contribuido considerablemente a la valorización del poeta y a la difusión, a pie de calle, de aspectos de su biografía y de su producción literaria a los viandantes-lectores que transitán por tales espacios.

Desde estos planteamientos, el principal objetivo de este trabajo es recopilar, clasificar, analizar e interpretar los signos del Paisaje Lingüístico existentes en una serie de localidades granadinas en los que aparecen reproducidos fragmentos de sus obras, con especial incidencia en los denominados conmemorativos, para los que se utilizará el término *escritura expuesta*². Se trata, por tanto, de indagar en aquellas iniciativas de *literaturización* de los espacios públicos (Uccella, 2013) que, normalmente incentivadas por instituciones oficiales, asociaciones y otras entidades culturales, se han materializado progresivamente con la instalación de inscripciones, en diferentes formatos y soportes, en espacios públicos y, por tanto, abiertos y accesibles a los potenciales lectores.

Por otra parte, desde el ámbito de la Didáctica de la Lengua y la Literatura, todo ese caudal de información que arrojan los signos conmemorativos del PL, con una clara función comunicativa, es susceptible de una explotación didáctica que variará en función del contexto y del nivel educativo en el que se lleve a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, así como de las finalidades que se persigan en cada caso. De cualquier forma, sin menoscabo de su utilidad para la educación lingüística, aquí nos centraremos en el valor de los textos expuestos como fuente para llevar a cabo una educación literaria que, en el marco del actual paradigma (Sánchez García, 2023), redundará en la formación del lector literario y en el consiguiente desarrollo de sus competencias comunicativa y lecto-literaria.

² No se contemplarán aquí aquellas inscripciones instaladas en los inmuebles en los que Lorca nació o residió, ni en los lugares que inspiraron muchas de sus obras, o que visitó por diferentes motivos. Tampoco se hará referencia a aquellas que tienen la finalidad expresa de rendirle homenaje, aunque pudieran contener algún fragmento literario, si bien, este carácter conmemorativo resulta inherente a cada una de las muestras.

2. El Paisaje Lingüístico como objeto de estudio: estado de la cuestión

2.1. Una aproximación al concepto de Paisaje Lingüístico

Las investigaciones sobre el Paisaje Lingüístico (en adelante, PL) han experimentado un crecimiento exponencial en los últimos años desde ámbitos y planteamientos muy diversos, quedando así reflejadas las distintas proyecciones de este campo de estudio. A la hora de configurar un estado de la cuestión, resulta obligada la referencia a Landry y Bourhis (1997), quienes acuñaron el término, lo definieron y establecieron sus funciones. Del mismo modo, categorizaron el *signo*, al que consideraron como la unidad de análisis, estipulando la *fijación* como un criterio básico para delimitar una tipología de elementos que quedaba restringida a la señalización vial, los paneles publicitarios, los nombres de las calles y topónimos, los signos comerciales y los signos públicos presentes en edificios institucionales.

En España, buena parte de las investigaciones publicadas hasta el momento sobre esta temática abordan, desde la interdisciplinariedad, las manifestaciones lingüísticas de espacios concretos como reflejo de la diversidad lingüística y cultural de tales lugares. En este sentido, ciudades como Madrid (Castillo y Sáez, 2011), Sevilla (Pons Rodríguez, 2012), Valencia (Cómez-Pavón Durán y Quilis Merín, 2021), Córdoba (Peragón López y Ureña Uceda, 2022) o Huelva (Galloso Camacho, 2022), entre otras, se han convertido en centros de interés, configurándose, de esta forma, un mapa del PL muy representativo, aunque todavía susceptible de una considerable ampliación.

Por otra parte, a estas contribuciones habría que añadir aquellas que, desde una evidente dimensión didáctica, destacan el potencial de los signos del PL para la adquisición de lenguas al exponer, “ante los ojos del alumno, un panorama urbano real donde se producen las prácticas lingüísticas” (Ma e Illán Bea, 2023: 31). A este respecto, se está consolidando una línea de investigación que versa sobre la enseñanza del español. Si bien existen algunos trabajos focalizados en el español como lengua materna en la Educación Secundaria (Álvarez-Rosa, 2020) y en el nivel universitario (Romera Manzanares, 2023), son cada vez más profusas las contribuciones orientadas a la aplicación del PL en el aula de ELE como recurso intercultural y sociocultural (Núñez, 2023).

Como se desprende de este somero estado de la cuestión, los signos de carácter conmemorativo, expuestos en las fachadas o en pedestales y otros elementos de monumentos públicos, situados en espacios abiertos y de libre acceso para los transeúntes, han quedado al margen de las líneas de trabajo predominantes, esgrimiéndose motivos como su naturaleza monolingüe o la falta de contrastividad. Sea como fuere, lo cierto es que estos signos no aparecen recogidos por Landry y Bourhis (1997), pero sí por otros autores como Spolsky (2009) o Pons (2012), quienes los contemplan en la categorización que proponen, aunque con otras denominaciones. En cualquier caso, el estudio de la información transmitida en las placas indicativas de los inmuebles en los que nacieron, vivieron o murieron personajes relevantes, en las inscripciones localizadas en los basa-

mentos de las esculturas con las que se conmemoran sucesos acontecidos en el pasado, o en aquellos paneles de azulejos en los que se reproducen fragmentos de obras literarias, se ha plasmado en una serie de recientes publicaciones con un carácter interdisciplinar y con perspectiva de género (Peragón López, 2023; Peragón López y Ureña Uceda, 2024a; Peragón López y Ureña Uceda, 2024b).

2.2. La singularidad de la escritura expuesta en el contexto del Paisaje Lingüístico

Los antecedentes teóricos del concepto de escritura expuesta han contribuido a sentar las bases de la cultura escrita tanto dentro como fuera de nuestro país (Donati, 2016). En este sentido, Petrucci (1999) aporta una de las definiciones más citadas. En ella, el autor alude, entre otros aspectos, al uso de estos escritos principalmente en espacios abiertos, así como a la lectura “plural” y “a distancia” que permiten, por lo que resulta imprescindible que la inscripción expuesta “sea suficientemente grande y presente de manera suficientemente evidente y clara el mensaje (verbal y/o visual) del que es portadora” (Petrucci, 1999: 60).

A la hora de abordar el estudio de estas muestras no podemos desligar la forma en la que se presentan del contenido que transmiten, de modo que los aspectos formales, técnicos y, sobre todo, temáticos, adquieren especial importancia, pues todo ello contribuye a conformar el signo. En relación con los materiales, se distinguen, por una parte, las inscripciones en lápidas de distintos tipos de piedra, en placas metálicas o sobre azulejos y, en menor medida, en otros materiales más recientes como el metacrilato. Estos signos pueden aparecer dispuestos en muros o en fachadas de edificios de distinta índole -en este caso contamos también con intervenciones pictóricas que incluyen textos-, embutidos en el propio pavimento de calles, plazas y jardines, o bien, aplicados o integrados en los pedestales u otros elementos arquitectónicos y escultóricos de monumentos públicos.

Sobre el contenido, las muestras dispersas por las ciudades son susceptibles de ser clasificadas en diversas categorías temáticas, siendo las más habituales la biográfica, la honorífica-conmemorativa, la religiosa y la literaria. Por lo que se refiere a esta última, en la que se inserta nuestro objeto de estudio, tales inscripciones, imbuidas, no obstante, de un cierto carácter conmemorativo, convierten un lugar común en un *lugar literario*, quedando así el espacio *literaturizado* y, por ende, ligado a un autor, a una obra o a sus personajes. Al mismo tiempo, esta acción literaturizadora implica la *patrimonialización* de la literatura lo que, según Ucella (2013), comporta la idea de salvaguardia, definida por la UNESCO como

las medidas encaminadas a garantizar la viabilidad del patrimonio cultural inmaterial, comprendidas la identificación, documentación, investigación, preservación, protección, promoción, valorización, transmisión -básicamente a través de la enseñanza formal y no formal- y revitalización de este patrimonio en sus distintos aspectos. (UNESCO, 2003: s. p.)



2.3. En su Granada... (Re)leyendo a Federico García Lorca en el espacio público

A continuación, presentamos el análisis de un corpus representativo integrado por cincuenta y ocho inscripciones en las que se reproducen textos completos o fragmentos de las obras de Federico García Lorca instaladas en poblaciones granadinas. Para ello, se aludirá tanto a las cuestiones propiamente formales y técnicas de estas escrituras (tipo de signo, material, localización, promoción de la iniciativa y/o autoría y año de colocación de la placa) como a su contenido. En este sentido, a la vista de lo que supone una verdadera antología de textos expuestos, se incidirá en el tipo de composiciones y en la posible preeminencia de un género literario sobre otro. De la misma forma, se precisará si existe alguna obra, texto concreto y/o temática particularmente recurrente en diferentes espacios y si estas escrituras responden a iniciativas aisladas o forman parte de un ciclo en el que se integran otras producciones lorquianas.

Prácticamente en todos los casos, el lugar de colocación de cada inscripción está ligado, de uno u otro modo, a episodios de la vida del poeta. Se irá haciendo, por tanto, referencia a estos hitos biográficos, pues será esa vinculación lugar-vida la que dote de sentido el proceso de *lorquianización* del correspondiente espacio. Se establece así, como apunta García Montero (2014), una “dialéctica que obliga al mismo tiempo a buscar los códigos literarios en las afirmaciones vitales y la memoria biográfica en las decisiones literarias” (p. 8).

Entre estos lugares lorquianos se encuentra Fuente Vaqueros, el pueblo natal de Federico García Lorca, donde desde hace años se desarrolla un ambicioso proyecto cultural que tiene como objetivo prioritario la difusión de la figura y de la obra de su paisano más universal. Aquí se colocan ocho inscripciones promovidas por iniciativa municipal y por la Diputación Provincial de Granada.

Como ya se ha adelantado, nuestro objeto de estudio se circunscribe a la escritura expuesta, y, aunque de forma puntual, a circunstanciales intervenciones de arte urbano donde el texto se enriquece con elementos iconográficos alusivos al mensaje que se transmite, con reproducciones de dibujos realizados por Lorca y con la representación de su imagen en distintas etapas de su vida. Un ejemplo puede admirarse, desde enero de 2020, en la fachada de la casa en la que nació Federico (c/ Poeta García Lorca, n.º 4). Esta composición forma parte de la 6.ª edición de un programa didáctico denominado *Federico en tu ruta* ideado, en 2015, por el Patronato García Lorca de la Diputación de Granada y en el que se integran actividades dirigidas al alumnado de Educación Primaria, ESO y Bachillerato³. Entre las novedades de esta edición, cuyo tema central es el *hip-hop*, se incluye una exposición de arte callejero titulada *Lorca Street Art*, a la que pertenece una pintura mural, obra del artista plástico Raúl Ruiz, más conocido como *El Niño de las Pinturas*⁴. En ella, la representación de García Lorca al piano, por un lado, y ataviado con traje y pajarita, por otro, se alternan con motivos ornamentales y simbólicos (aves, notas

³ https://www.patronatogarcialorca.org/actividad.php?codigo_actividad=187

⁴ <https://en-clase.ideal.es/2020/01/15/comienza-la-sexta-edicion-del-programa-didactico-federico-en-su-ruta/>

musicales, garabatos, el emblema de La Barraca) y con la transcripción, en letra minúscula manuscrita, de la primera estrofa del poema “Gacela primera. Del amor imprevisto”, de *Diván del Tamarit* (1940): “Nadie comprendía el / perfume / de la oscura magnolia de tu / vientre. / Nadie sabía / que martirizabas / un / colibrí de amor entre los dientes”⁵.

El segundo mural pictórico al que aludiremos data de 2023. Se trata de una composición de más de cincuenta metros cuadrados, que, por iniciativa de la Concejalía de Cultura del consistorio fuenterino, luce en la fachada del edificio que alberga su sede. Esta creación forma parte de la ruta *Murales con duende*, con la que se pretende que Fuente Vaqueros se convierta en un gran museo al aire libre sobre Federico García Lorca y en un reclamo turístico⁶. Aparte de incluir motivos ya conocidos, como la insignia de La Barraca y la imagen de varias aves, el artista local Carlos Pérez representa al poeta de niño y de adulto, al tiempo que añade una reproducción de un dibujo que Lorca realizará de Doña Rosita la Soltera. Como en la muestra anterior, se puede leer, en letra minúscula manuscrita, aunque esta vez con ausencia de tildes, el primer párrafo del “Poema 1. La cogida y la muerte”, del *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías* (1935).

El resto de escrituras expuestas en este entorno conforma un conjunto homogéneo de seis placas de bronce sobre sendos monolitos de piedra emplazadas a lo largo del Paseo del Prado, todas ellas con la firma del poeta a continuación del correspondiente texto y con la indicación de las obras de las que se han extraído. Los fragmentos pertenecen a entrevistas, declaraciones y charlas en las que Lorca se posiciona sobre temas sociales, como la pobreza (*El Sol de Madrid*, diciembre de 1934) y la guerra (*Entrevistas y declaraciones. Hablando con Federico García Lorca*, 1935), y literarios, como la poesía (*Conversaciones Literarias y Al habla con Federico García Lorca*)⁷ o el teatro (*Charla sobre el teatro*, febrero de 1935). Asimismo, en estas muestras en prosa el granadino se refiere a su pueblo (*Mi pueblo*), mostrándose orgulloso de haber nacido en él, “[...] para que la / gloria o la fama que ha de caer / en mí caiga también sobre este / simpatiquísimo, sobre este / modernísimo, sobre este jugoso / y liberal pueblo de La Fuente.” (*Alocución al pueblo de Fuente Vaqueros*, septiembre de 1931) (Fig.1).

⁵ Para la transcripción de los textos se distinguirá entre la letra mayúscula y la minúscula, respetándose así la tipografía de la inscripción.

⁶ <https://www.elindependientedegranada.es/cultura/ayuntamiento-fuente-vaqueros-luce-mural-con-motivos-lorquianos-fachada>

⁷ Este fragmento forma parte de una entrevista realizada a García Lorca por Felipe Morales que vería la luz el 7 de abril de 1936 en *La Voz de Madrid* (García Lorca, 2017: 532-539).



Fig. 1. Placa de bronce sobre monolito. Paseo del Prado, Fuente Vaqueros (Granada)

Fuente: elaboración propia.

La familia García Lorca permanece en Fuente Vaqueros hasta 1906, trasladándose entonces al vecino pueblo de Valderrubio, denominado en aquel tiempo Asquerosa. Después de residir un breve periodo en la calle Ancha, se establecen en el n.º 20 de la calle Iglesia hasta su marcha a Granada, convirtiéndose entonces en lugar de veraneo hasta 1926. Este paisaje rural de su infancia ejercerá una decisiva influencia en la vida de Lorca y, en consecuencia, en la construcción de su identidad literaria (Sánchez García y Martínez López, 2019), así como en su “reinterpretación lírica de Andalucía” (García Montero, 2014: 17). Tal y como reconocería años después en una entrevista concedida a José R. Luna: “Mis más lejanos recuerdos de niño tienen sabor a tierra. La tierra, el campo, han hecho grandes cosas en mi vida. [...] Este amor a la tierra me hizo conocer la primera manifestación artística” (García Lorca, 2017: 362).

Al igual que en Fuente Vaqueros, este municipio mantiene muy viva la memoria de Federico. Así pues, tras adquirir, restaurar y convertir en museo la casa familiar⁸, el Ayuntamiento de Valderrubio promueve, en 2017, la creación del *Paseo Poético de Federico García Lorca*. Este está integrado por once paneles cerámicos sostenidos por sendos soportes metálicos que configuran un itinerario que comprende las calles que van desde la casa-museo a aquella en la que se inspiró para escribir *La Casa de Bernarda Alba*, visible hoy en día⁹. El diseño de los paneles responde a unos parámetros comunes. De esta forma, enmarcando los textos, de cuya procedencia no se ofrece ningún dato, se disponen unas guirnaldas vegetales separadas por medallones en los ángulos que albergan símbo-

⁸ Su inauguración tuvo lugar el 16 de enero de 1998 con la presencia de los reyes D. Juan Carlos I y Dña. Sofía, de lo que informa una placa de cerámica colocada en la fachada.

⁹ <https://valderrubioenlorca.com/>

los del universo lorquiano: una granada, una mariposa, la rueda de la Barraca y la luna. A su vez, estos se ilustran con la efigie del poeta, con motivos alusivos al paisaje de la Vega de Granada o con otros propios de la localidad sirviendo de fondo. En la parte inferior figura el escudo municipal, el promotor y la firma del artífice: “Angel-CERAMISTA”.

En estas inscripciones (la primera solo contiene la denominación del paseo), la obra más citada es *Libro de poemas* (1921); un poemario de juventud que, según afirma el poeta en las “Palabras de justificación” que preceden a las composiciones poéticas, le recuerda en todo momento su “infancia apasionada correteando desnuda por las praderas de una vega sobre un fondo de serranía” (García Lorca, 2019: 293). En los seis fragmentos elegidos, pertenecientes a “Madrigal de verano”, “Prólogo”, “Encrucijada”, “Deseo”, “Mañana” y “Alba”, Lorca dialoga con elementos de un paisaje que conoce bien en unos versos donde aflora la añoranza por el paraíso infantil perdido (Martínez Ezquerro, 2019). Y es que, como afirma García Montero, “La Vega siempre está ahí, como memoria de la belleza y la exaltación vital, o como espejo roto, como paraíso envenenado por la lucidez” (2014: 21).

En relación con los cuatro textos restantes, ese deseo de volver a ser niño se manifiesta nuevamente en algunos versos del poema juvenil “El regreso” (*Suites*)¹⁰: “Yo vuelvo / por mis alas / ¡Dejadme volver. / ¡Quiero morirme siendo / amanecer. / ¡Quiero morirme siendo / ayer!”, y en los de la poesía infantil “Mariposa del aire, / qué hermosa eres, / mariposa del aire, / dorada y verde, / luz del candil, [...]” (Acto I. *La zapatera prodigiosa*). Igualmente, se exponen íntegramente los poemas “Despedida”, de *Canciones* (sección “Trasmundo”), y “Pueblo”, de *Poema del cante jondo* (1931); una composición perteneciente a la sección “Poemas de la soleá” donde Lorca caracteriza ese “[...] pueblo perdido, / en la Andalucía del llanto!” mediante elementos recurrentes en su obra como los “olivos”, las “torres” y las “veletas”.

Al margen del conjunto anterior, aunque compartiendo el mismo objetivo, la última escritura expuesta ubicada en Valderrubio la encontramos en una plancha de acero adosada al pedestal de un conjunto escultórico en el que se recrean las figuras de los protagonistas del poema [“El lagarto está llorando”]. En el texto en cuestión se reproducen algunos versos de esta composición que Lorca dedicara “A Mademoiselle Teresita Guillén”, hija de Jorge Guillén y Germain Cahen, integrada en la sección “Canciones para niños” del libro *Canciones*. Manteniendo el tópico de los poemas anteriores, aquí vuelve a aflorar la melancolía por el paso del tiempo. De este modo, estos lagartos, siempre unidos, lloran compartiendo una pena común por una vida pasada que han perdido sin ellos quererlo (Fig. 2).

¹⁰ Lorca volverá a retomar este fragmento al final del primer acto de la obra teatral *Así que pasen cinco años*. En este caso, lo pondrá en boca de uno de los personajes, Amigo 2.º, que, apegado al pasado y a un ayer al que se aferra, no hace sino proyectar el propio temor del poeta a la vejez y a la muerte.



Fig. 2. Los Lagartos de Federico García Lorca, Venancio Sánchez, 2019.
Camino de Íllora, Valderrubio (Granada)

Fuente: elaboración propia.

Esta red intertextual también se extiende a otros puntos de la provincia granadina, concretamente a la comarca de La Alpujarra. En este contexto, Lanjarón se instaura como el centro neurálgico de unos periplos en los que Lorca conocerá, en muchas ocasiones junto a sus amigos, diferentes municipios (Órgiva, Carataunas, Pitres, Pampaneira, Cáñar, Soportújar, etc.) que, sobre todo en los últimos años, se han afanado en dejar patente que el poeta estuvo allí mediante numerosas escrituras expuestas.

Federico empezó a viajar a Lanjarón en 1917, acompañando a su madre al famoso balneario de aguas medicinales (Gibson, 2009). No será, no obstante, hasta 1924, cuando se tenga constancia de las primeras manifestaciones escritas del autor sobre sus estancias en La Alpujarra. En este sentido, las cartas dirigidas desde su alojamiento en el Hotel España a Manuel de Falla, Melchor Fernández Almagro¹¹, Sebastià Gasch y Jorge Guillén, entre otros, están plagadas de referencias a un enclave en el que desarrolló una importante labor creadora y de recuperación del folklore alpujarreño.

Haciendo honor a la etimología de su nombre, Lanjarón no se concibe sin la presencia del agua, que forma parte indisoluble de su desarrollo económico y cultural. Esta importancia se refleja, no solo en el mencionado balneario, sino también en un conjunto

¹¹ En una carta fechada el 17 de septiembre de 1924 Lorca escribe desde Lanjarón a Fernández Almagro: “Melchor: ¡Qué admirable sitio! Vivo en una continua sorpresa. [...] Debes venir a este paraíso en cuanto puedas. He encontrado curiosísimos cuentos y romances” (García Lorca, 1997: 248-249).

de veintitrés pilares dispersos por todo el pueblo que invitan a realizar un recorrido donde la lectura de los poemas plasmados en los paneles cerámicos que adornan los frontispicios de dichas estructuras hidráulicas, con el murmullo del agua de fondo, proporcionan una experiencia sensorial única y evocadora.

Respecto a los textos, catorce se deben a la pluma de Lorca, mientras que los demás están firmados por poetas granadinos como Elena Martín Vivaldi, Manuel Benítez Carrasco, Rosaura Álvarez, Pedro Antonio de Alarcón y el lanjaronense Juan Gutiérrez Padial. En relación con los correspondientes a nuestro autor, nueve son fragmentos y cinco son textos íntegros. En ellos prolifera la letra minúscula con la firma del poeta en la parte inferior¹², no indicándose, en ninguno, su título ni la obra a la que pertenecen. De *Libro de Poemas* se han seleccionado cinco fragmentos (“Ballada de la placeta”, “Manantial”, reproducido en tres ocasiones, y “Mañana”), dos de *Romancero gitano* (“San Miguel” y “Romance sonámbulo”), uno de *Poema del Cante Jondo* (“Pueblo”) y otro de *Canciones* (“[Mi niña se fue a la mar]”). De este último libro, los poemas “Serenata” y “El niño mudo” se exponen completos, lo que, de la misma manera, ocurre con los escogidos de *Primeras canciones* (“Remansos”, “Variación” y “Primera página”).

Como no podía ser de otra forma, estos versos, cuya lectura no demanda un orden predeterminado, giran en torno al agua como hilo conductor; un término que, con una evidente prodigalidad, abunda en la obra de Lorca en formas muy variadas (en los versos que nos ocupan: “agua”, “gota”, “mar”, “río”, “arroyo”, “fuente”, “manantial”), unas veces, utilizado con su sentido literal, y otras, impregnado de un rico simbolismo susceptible de interpretaciones plurales, lo que ha llevado a algunos autores a referirse a “una psicología del agua y considerarla como una sustancia con vida interna propia. El poeta parece intuir en el elemento hídrico una antigua percepción animística que era capaz de vislumbrar el palpitar de la vida en cada manantial” (Vogrič, 2024: 120-121). Sintomáticos a este respecto resultan los versos de “Manantial” (*Libro de poemas*); una composición de 1919 donde el sujeto lírico, desde una dimensión espiritual, confiesa sentir en el agua “algo que me estremece... como un aire / que agita los ramajes de mi alma.”

Otro de los espacios alpujarreños que Lorca visitó en los años 20 es Pampaneira.

Este pintoresco pueblo ha querido rendirle tributo difundiendo parte de su legado en un paseo poético que lleva su nombre. En él se dispone un conjunto de catorce escrituras expuestas, más de la mitad de ellas sin referenciar. Concebidas en forma de paneles cerámicos, algunos están adosados a un muro, mientras que otros quedan suspendidos a lo largo del barandal que ofrece impresionantes vistas al Barranco de Poqueira (Fig. 3).

¹² Excepto en los dos versos del poema “Manantial” reproducidos en la fuente de las Adelfas. Se trata de una intervención de los años 60, por lo que la ausencia del nombre del poeta podría explicarse por la censura franquista. El resto de inscripciones pertenecen a iniciativas posteriores desarrolladas entre los años 1992 y 1993, por un lado, y 2007 y 2013, por otro. Sobre ello, véase <https://www.elindependientedegranada.es/economia/alpujarra-suma-oferta-turistica-cultural-diecisiete-espacios-lorquianos-lanjaron>



Fig. 3. Panel de azulejos. Paseo Federico García Lorca, Pampaneira (Granada)

Fuente: elaboración propia.

Aquí resulta llamativo, en comparación con los ejemplos ya tratados con anterioridad, que buena parte de los textos sean en prosa¹³. De este modo, seis inscripciones proceden de *Medio pan y un libro*, lo que se indica en uno de los paneles. Esta alocución fue pronunciada por Lorca durante la inauguración de la biblioteca de su pueblo natal, y en ella construye un emocionante y emocionado alegato sobre la necesidad de los libros y la lectura como fuente de conocimiento (“... Yo, si tuviera hambre, / no pediría un pan, / sino medio pan / y un libro...”). En estos azulejos, con el fondo blanco y con la letra en color azul y en minúsculas, se transmite la importancia que Lorca concedía a la cultura, así como su reivindicación de que todo el mundo pudiera acceder a ella como instrumento indispensable para el desarrollo humano: “... Yo tengo más lástima / de un hombre que quiere / saber y no puede, / que de un hambriento”; “Un hambriento puede / calmar su hambre / con un pedazo de pan, / pero si tiene ansia de saber / y no tiene medios,”; “sufre la agonía / del alma insatisfecha, / que dura toda la vida”.

Finalizamos este apartado con la referencia a una serie de signos conmemorativos situados en los municipios de Alfacar y Víznar; un territorio marcado como lugar de Memoria Histórica. En relación con el primero, en la parte alta del pueblo, en las proximidades de la *Fuente de Aynadamar, Grande o de las Lágrimas*, se encuentra el *Parque Federico García Lorca*, inaugurado en 1986 por la Diputación de Granada para rendir homenaje al poeta en el lugar en el que, en ese momento, se creía que había sido asesinado. En un murete de la escalinata de acceso, unos versos de la “Baladilla de los tres ríos” dan la bienvenida al visitante a un recinto donde el agua adquiere un importante protagonismo.

Una vez en el interior, junto a otras inscripciones a las que no haremos referencia por no pertenecer a la categoría temática en la que nos centramos, existe un grupo de ocho paneles cerámicos con fragmentos de seis obras poéticas diferentes, incluyéndose el título del poema, el del libro correspondiente, o ambos, al final de cada composición

¹³ No obstante, existen seis azulejos con fragmentos de poemas. La recurrencia de algunos de ellos en relación con el corpus general que manejamos es más que evidente: “Manantial” y “Cantos nuevos”, de *Libro de poemas*; “Romance sonámbulo”, de *Romancero gitano*, y, por último, “Historietas del viento”, de *Suites*.

(*Poema del cantejondo*, *Libro de poemas*, *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*, *Canciones*, *Poeta en Nueva York* y *Romancero Gitano*). Este ciclo de textos se encuentra adosado a un muro semicircular que preside el espacio central del parque. Los poemas expuestos, en clara coherencia con la naturaleza del lugar, giran en torno al tópico de la muerte: “Canción otoñal” (“¿SI LA MUERTE ES LA MUERTE, / QUÉ SERÁ DE LOS POETAS Y DE / LAS COSAS DORMIDAS QUE YA NADIE LAS RECUERDA? [...]”); “Muerte de Antoñito el Camborio” (“BAÑÓ CON SANGRE ENEMIGA / SU CORBATA CARMESI, / PERO ERAN CUATRO PUÑALES / Y TUVO QUE SUCUMBIR. [...]”), “Romance de la luna luna”; “Romance sonámbulo”; “1910. Intermedio”; “Alma ausente” y “Cazador”. La excepción se halla en los versos pertenecientes a “La casada infiel”, que rompen abruptamente, y sin razón aparente, el mencionado núcleo temático: “Y QUE YO ME LA LLEVE AL RIO / CREYENDO QUE ERA MOZUELA / PERO TENIA MARIDO. [...]”.

A escasos kilómetros de Alfacar, en la localidad de Víznar, concretamente, en el *Mirador Federico García Lorca*, en 2021 se sitúa un busto de mármol dedicado al poeta en cuyo pedestal, de acero corten, aparecen grabadas unas palabras procedentes de una entrevista concedida un año antes de su muerte a Jordi Jou para *La Humanitat* de Barcelona. Resultan, pues, muy reveladoras tales declaraciones en las que Lorca se aferra a la vida, estratégicamente expuestas en el lugar que fue antesala de su muerte: “Lo / que / más / me importa / es / vivir”.

3. Análisis de resultados

En este apartado se exponen los resultados del análisis del corpus desarrollado con anterioridad. En primer lugar, atendiendo a los promotores de los signos conmemorativos considerados, aunque su indicación no siempre se incluye como parte de los textos, lo cierto es que estas acciones se llevan a cabo a propuesta de los diferentes císterios¹⁴, excepto una de las pinturas murales de Fuente Vaqueros y las placas cerámicas del parque de Alfacar, auspiciadas por la Diputación de Granada. La misma circunstancia acontece con la cronología relativa a su instalación, que únicamente se señala en el busto de García Lorca situado en Víznar (2021) y en el ciclo de paneles cerámicos del *Paseo* de Valderrubio (2017).

La intervención más antigua data de los años 60, en Lanjarón, lo que resulta muy significativo teniendo en cuenta que se realiza aún en plena dictadura franquista. Desde entonces, se advierte un vacío de casi treinta años hasta la celebración del cincuentenario de la muerte del poeta en 1986, cuando se inaugura el ciclo de escrituras expuestas de Alfacar. Tras nuevas intervenciones en las fuentes de Lanjarón a principios de los 90, que

¹⁴ Este dato se concreta en los azulejos del *Paseo Poético Federico García Lorca* (Valderrubio) y en algunas fuentes de Lanjarón. A este respecto, la prensa, fundamentalmente local, ha constituido una fuente crucial de información para clarificar, al menos en parte, estos y otros datos que, como se ha podido comprobar, no siempre aparecen consignados.

vuelven a retomarse unos quince años más tarde (2007-2013), periodo al que también corresponden las placas de bronce del Paseo del Prado de Fuente Vaqueros, a partir de 2017, y hasta 2023, las acciones literaturizadoras de espacios urbanos granadinos han sido constantes. Esto denota un significativo y creciente interés por García Lorca y por la difusión de su obra, lo que queda evidenciado por el hecho de que un veinticinco por ciento del total de signos de nuestro corpus se haya expuesto en los últimos ocho años.

Por lo que se refiere al contenido, el género literario predominante es la poesía, con cuarenta y dos ejemplos, seguido de la prosa, con quince, y el teatro, con uno. Habría que puntualizar que, del total, solo en veintidós de las muestras se concreta el título de la obra o de la composición de que se trate, según el caso.

En poesía, se aprecia una clara preferencia por los libros publicados con anterioridad a la década de los 30. Entre ellos, *Libro de poemas*, con dieciséis inscripciones, y *Romancero gitano*, con siete, son los más recurrentes. Asimismo, de *Canciones* se incluyen seis textos, tres de *Primeras canciones* y dos de *Suites*. A partir de la mencionada década emergen otros ejemplos pertenecientes al *Poema del Cante Jondo* (3), *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías* (3), *Diván del Tamarit* (1) y *Poeta en Nueva York* (1). Aunque, como se puede apreciar, hay obras más atendidas que otras, lo cierto es que el conjunto ofrece un panorama muy diverso de la producción poética lorquiana.

De tal profusión de textos se derivan temáticas muy variadas, algunas de las cuales, según se ha puesto de manifiesto, llegan a repetirse, sobre todo cuando las inscripciones forman parte de un ciclo de escrituras, que siempre estará condicionado por el enclave en función de diferentes circunstancias, normalmente de carácter biográfico. Esto ocurre con la vega de Granada y los años infantiles del poeta en Valderrubio, con el agua, en Lanjarón, o con la muerte, en el parque de Alfacar donde, no obstante, algunas composiciones rompen, para sorpresa del lector, la coherencia del tópico predominante en el conjunto¹⁵.

Por otra parte, resulta muy sintomático el hecho de que se haya incluido un número considerable de fragmentos en prosa. En este caso, excepto el extraído de uno de los primeros textos del autor titulado *Mi pueblo* (1917), los catorce restantes están fechados en los años 30 y son párrafos significativos de *Medio pan y un libro* (6) y de declaraciones y entrevistas concedidas por el poeta a mediados de la mencionada centuria (8)¹⁶.

Si para un estudioso de Lorca todos los textos serán reconocibles, algunos de ellos no lo serán tanto para el ciudadano de a pie, quizás más familiarizado con determinadas composiciones que forman ya parte del imaginario colectivo, como [“El lagarto está llorando”], “Romance sonámbulo” o “La casada infiel”. Sin embargo, la exposición de la

¹⁵ El ciclo de Pampaneira constituye una excepción, en la medida en que algunos fragmentos de poemas en los que se retoma, en su mayoría, el tema del agua, se van intercalando con escrituras expuestas en prosa pertenecientes a una de las alocuciones de Lorca, tal y como se comentará a continuación.

¹⁶ Si bien no se trata de una cuestión generalizada, en algunos textos, tanto en verso como en prosa, se han advertido variaciones tras su cotejo con la última edición publicada de las *Obras completas* del poeta (García Lorca, 2019; García Lorca, 2021). Aunque esta casuística no se ha contemplado en el estudio que se presenta al rebasar los objetivos establecidos, merece la pena, al menos, mencionar que tales alteraciones afectan al uso de algunos signos de puntuación, en unos casos, a la linealidad de los versos, en otros, así como al propio contenido de los textos expuestos, lo que resulta especialmente evidente en algunas inscripciones en prosa del paseo poético de Pampaneira.

prosa lorquiana en el espacio urbano enfoca el conocimiento del autor desde un prisma muy diferente y, sin duda, más desconocido. Aquí, ya no se trata de difundir su legado artístico, sino de mostrar públicamente su opinión personal sobre cuestiones de carácter social, cultural o literario que, además, hoy en día siguen siendo relevantes por la actualidad y vigencia de sus planteamientos.

Por último, el hecho de que la imagen de Lorca se haya materializado en monumentos escultóricos, como el de Víznar, o en las pinturas murales de su pueblo natal, en las que las reinterpretaciones pictóricas están basadas en fotografías tomadas en distintas etapas de su vida, no hace sino reforzar la recepción integral del poeta universal en el espacio público de estos lugares.

4. Los signos conmemorativos del PL dedicados a Federico García Lorca como fuente para la formación del lector literario: claves para su didáctica

En los últimos años, la importancia atribuida al proceso lector ha repercutido en la manera de entender el hecho literario y, por ende, en la forma de abordar la enseñanza-aprendizaje de la Literatura en las aulas. Progresivamente, se ha ido generando un nuevo paradigma donde la atención ya no recae, al menos únicamente, en el “estudio diacrónico de las obras, ubicadas en el continuo de la tradición literaria y en el marco de unos géneros, de unos movimientos o escuelas, de unas periodizaciones y del contexto histórico y cultural de la época” (Ballester, 2015: 64), sino en una educación literaria cuya finalidad radica en la formación del lector literario y en el desarrollo de su competencia lecto-literaria (Cerrillo Torremocha y Sánchez Ortiz, 2017).

Lejos de constituir una abstracción, todo ello conlleva una transformación metodológica que requiere, además de la revisión, ampliación y actualización del canon imperante, la planificación de experiencias significativas y comunicativas con los textos literarios en las que se priorice la dimensión social y compartida de la lectura (Quiles Cabrera y Martos Núñez, 2019). Al mismo tiempo, esto exige una específica formación docente basada en el conocimiento fundamentado y en la consiguiente aplicación de estrategias que favorezcan un acercamiento a dichos textos, y a sus autores, de forma motivadora y vivenciada. En definitiva, se trataría de propiciar el placer de la lectura literaria y el fomento del hábito lector (Arlandis, 2021).

En este nuevo escenario para la didáctica de la Literatura, la escritura expuesta constituye un recurso idóneo para llevar a cabo prácticas lectoras innovadoras. La conexión entre los lugares literarios generados a partir de los textos públicamente expuestos favorece la creación de *geografías literarias* (Méndez y Rodrigo, 2019) que van a permitir a los lectores en formación profundizar, desde otra perspectiva, en la vida y en la obra de los escritores. Sin embargo, como hemos apuntado con anterioridad, esto demanda que se articulen acciones que faciliten el proceso de recepción lectora de estos signos.

Las particularidades, ya analizadas, de los signos conmemorativos dedicados a Federico García Lorca favorecen su explotación didáctica en el aula, y, sobre todo, fuera

de ella, a partir de actividades de muy diversa índole que, no obstante, estarán condicionadas por los objetivos que se establezcan, por el contexto y el nivel educativo de sus destinatarios¹⁷ y por su grado de conocimiento previo del autor y su obra, entre otros aspectos. Aunque la finalidad de este trabajo no es presentar una propuesta didáctica como tal, a continuación, ofrecemos una serie de claves u orientaciones para el aprovechamiento pedagógico de nuestro objeto de estudio, que siempre constituirá el núcleo o eje vertebrador sobre el que se sustentarán las diferentes actividades en un contexto de lectura dialógica y participada donde la tríada espacio, texto e imagen, si la hubiere, serán considerados desde su necesaria interacción. Para ello, nos centraremos en la ruta literaria como una herramienta especialmente adecuada para la educación literaria, cuya eficiencia ha sido contrastada en numerosas experiencias llevadas a cabo (Bataller, 2023; Sánchez y Suárez-Robaina, 2025).

Las rutas literarias se consideran uno de los instrumentos metodológicos más apropiados en la medida en que “contemplan la construcción del sentido de un texto a través de la interacción con el espacio desde lo personal (incluyendo lo sensorial), lo social, lo histórico y lo pedagógico” (Méndez y Rodrigo, 2019: 224). Asimismo, impulsan un estrecho vínculo entre el hecho literario con el espacio, conectando así la educación literaria con la patrimonial, entendida como promoción y conservación del patrimonio y como un medio de transmisión de la cultura. De esta forma, en la medida en que el patrimonio no solo se visita, sino que se investiga, se cuestiona y se valora críticamente, se supera “una idea de conservación cristalizada, y a veces cristalizadora, de los lugares literarios” (Uccella, 2013: 69).

En cuanto a su planificación, se concretan tres fases en el desarrollo de la ruta: antes, durante y después del itinerario. En la primera fase, que tendrá lugar en el aula, el docente, como investigador, guía y orientador del proceso de aprendizaje, comunicará al alumnado los objetivos que habrá que lograr y las competencias que se desarrollarán. Asimismo, proporcionará, a través de una metodología expositiva, un marco teórico relativo al PL, por un lado, y a Federico García Lorca, por otro¹⁸. Por su parte, los estudiantes, como agentes activos de su propio aprendizaje, se dividirán en grupos de un máximo de cinco componentes, cada uno de los cuales se ocupará del espacio urbano correspondiente: Fuente Vaqueros, Valderrubio, Lanjarón, Pampaneira y Alfacar y Víznar.

El trabajo propiamente dicho comenzará con una investigación por parte de cada grupo basada en la localización virtual, y posterior geolocalización (*Google Street View*), de los signos conmemorativos que contengan fragmentos de obras literarias del poeta de la Generación del 27 en cada una de las localidades asignadas. Seguidamente, se llevará a cabo su análisis. Para ello, el docente facilitará unas pautas precisas que habrá que aplicar al estudio de cada signo, cuyo grado de complejidad y profundización diferirá, como

¹⁷ La propuesta se podría llevar a cabo con estudiantes de los últimos cursos de la Educación Secundaria Obligatoria, de Bachillerato y de grados universitarios. Además, podría resultar interesante para la enseñanza de la Literatura Española en el contexto de ELE.

¹⁸ El docente ya habrá realizado una investigación previa que le permitirá diseñar la actividad y desempeñar el resto de roles durante todo el proceso.

ya se ha mencionado, en función de las variables del proceso de enseñanza-aprendizaje. En cualquier caso, los grupos cooperativos tendrán que consultar diversas fuentes de información y situar el fragmento en cuestión en el conjunto de la obra lorquiana (estableciendo también posibles conexiones con su biografía), de manera que en la secuencia de actividades que se desarrollarán presencialmente durante la ruta (2.ª fase), se trabaje con los textos completos realizando, por ejemplo, una lectura en voz alta de los mismos.

En la última fase, a modo de evaluación, se propondrán actividades más creativas y holísticas en las que se recoja todo lo aprendido y en las que podrían incorporarse herramientas digitales (Bataller, 2023):

- Diseño de una exposición con imágenes relativas al PL lorquiano. El montaje integrará, además de las fotografías, que irán rotuladas, textos explicativos relativos al PL y al propio autor.
- Creación de un mapa interactivo. Para ello, se podría utilizar la herramienta *Story Maps* (Mínguez, 2021), que permite incrustar datos geoespaciales, imágenes de los signos, vídeos y/o audios explicativos sobre su relevancia y sobre la relación de Federico García Lorca con esos lugares, citas y/o declaraciones del poeta acerca de tales espacios, etc.
- Elaboración de constelaciones literarias. Estas construcciones interpretativas en las que, de manera explícita y subjetiva, el alumnado establecerá conexiones imaginarias intertextuales y multimediales entre distintas obras lorquianas, temas, etc., es una opción apropiada para el desarrollo de la competencia lectora, en la medida en que se van integrando referencias de distintos tipos de textos en un entorno de aprendizaje significativo y lúdico (Ariño-Bizarro, 2021; Miras, Lanseros y Rovira-Collado, 2023; Martos, 2025).

5. Conclusiones

La literaturización de los espacios públicos mediante la instalación de placas conmemorativas de temática literaria responde a un proceso de patrimonialización de la literatura que, en el caso de escritores como Federico García Lorca, adquiere una singular trascendencia, actualmente acentuada por la proximidad de la celebración del centenario de la Generación del 27. Como demuestran los resultados del análisis del corpus configurado, el creciente afán por mantener viva su figura y su legado literario ha suscitado numerosas iniciativas que, progresivamente, han transformado los lugares con los que el granadino estuvo vinculado a lo largo de su vida, y que inspiraron buena parte de su producción literaria, en lugares literarios impregnados “de un simbolismo tan fuerte como para transformarlos en espacios semióforos, lugares de memoria y activadores de identidad que unidos el uno al otro constituyen una red de infinitas geografías literarias” (Uccella, 2013: 20).

El entramado de textos desplegados en torno a la obra del poeta granadino, susceptible de ampliación con escrituras expuestas en otros enclaves del territorio español y con otros contenidos estrechamente ligados a su biografía, se erige, obviamente, en un reclamo para atraer visitantes por parte de las administraciones locales, pero también, en una fuente de información para el investigador que se acerca a estas localidades con la intención de seguir indagando en uno de los poetas más estudiados y sobre el que pudiera parecer que ya está todo dicho. Asimismo, el viandante, local o foráneo, al transitar por el espacio público de las referidas ciudades granadinas, deberá reparar en estos textos que, más allá de su mera observación, necesitan ser leídos para que la función comunicativa que desempeñan sea realmente efectiva.

Por otra parte, si bien en el ámbito de la Didáctica de las Ciencias Sociales existen trabajos centrados en los lugares de memoria como recurso con finalidades diversas (Corominas, 2022), no tenemos constancia de ninguna investigación que aborde el uso de los signos conmemorativos del PL para la Didáctica de la Literatura. Para llenar este vacío, se ha planteado un enfoque innovador para la educación literaria que aprovecha las posibilidades de estos lugares *lorquianizados* como plataforma de prácticas lectoras multimodales, dinámicas e interpretativas fuera del aula basadas en la interacción directa, fundamentada y contextualizada con los textos expuestos. De entre las numerosas acciones que se podrían planificar, se ha optado por las rutas literarias como una herramienta de indagación que facilitará un proceso de lectura inmersivo y sensorial muy favorable para la construcción del significado de las producciones lorquianas y para la apreciación de su valor estético, asegurando su conocimiento, comprensión y disfrute.

Referencias

- Álvarez-Rosa, C. V. (2020). El paisaje lingüístico urbano en las clases de Lengua Castellana. La gramática en el discurso. En C. López Esteban (ed.). *Aulas innovadoras en la formación de futuros docentes en Educación Secundaria: modelos y experiencias en el Máster en Profesor de Enseñanza Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanzas de Idiomas* (pp. 190-207). Universidad de Salamanca.
- Ariño-Bizarro, A. (2021). Las constelaciones literarias como proyecto educativo para incentivar la lectura del género poético: “Las cuatro galaxias de Góngora”. *Álabe. Revista de investigación sobre lectura y escritura*, 24. <https://doi.org/10.15645/Alabe2021.24.8>
- Arlandis, S. (2021). *El desafío de la lectura. Educación literaria y formación lectora de futuros docentes*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Ballester, J. (2015). *La formación lectora y literaria*. Graó.
- Bataller Català, A. (2023). Experiencias didácticas en rutas literarias: patrimonio, turismo literario y nuevas tecnologías. *Contextos Educativos. Revista de Educación*, 32, 231-249. <https://doi.org/10.18172/con.5658>
- Castillo Lluch, M. y Sáez Rivera, D. M. (2011). Introducción al paisaje lingüístico de Madrid. *Lengua y Migración*, 3, 73-88.
- Cerrillo Torremocha, P. C. y Sánchez Ortiz, C. (2017). Educación y competencia literaria (sobre la formación del lector literario). *Revista Literatura em Debate*, 11(21), 6-19. Obtenido el 17 de enero de 2024 desde <https://revistas.fw.uri.br/index.php/literaturaemdebate/article/view/2703>
- Coromina Verdaguer, L. (2022). Los lugares de memoria, ¿un recurso didáctico para las aulas de secundaria? *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 108, 55-59.
- Donati, A. (2016) (coord.). *L'iscrizione esposta*. Faenza: Fratelli Lega.
- Galloso Camacho, M. V. (2022). Primeras observaciones sobre el paisaje lingüístico de Huelva capital. En L. Mariottini y M. Palmerini (eds.). *Estudios de lingüística hispánica. Teorías, datos, contextos y aplicaciones* (pp. 977-1004). Dykinson.
- García Lorca, F. (1997). *Epistolario completo* (A. A. Anderson y C. Maurer, eds.). Cátedra.
- García Lorca, F. (2017). *Palabra de Lorca: declaraciones y entrevistas completas* (R. Inglada, ed.). Malpaso.
- García Lorca, F. (2019). *Obras completas I (Prosa y Poesía)* (A. Soria Olmedo, ed.). Fundación José Antonio de Castro.

- García Lorca, F. (2021). *Obras completas II (Teatro)* (A. Soria Olmedo, ed.). Fundación José Antonio de Castro.
- García Montero, L. (2014). Prólogo. En F. García Lorca. *Poemas de la Vega*. Selección de Javier Alonso Magaz; Luis García Montero y Andrea Villarrubia (pp. 7-22). Galaxia Gutenberg.
- Gibson, I. (2009). *Lorca y el mundo gay*. Planeta.
- Gómez-Pavón Durán, A. y Quilis Merín, M. (2021). El paisaje lingüístico de la migración en el Barrio de Ruzafa en Valencia: una mirada a través del tiempo. *Cultura, Lenguaje y Representación*, 25, 135-154. <https://doi.org/10.6035/CLR.2021.25.8>
- Landry, R. y Bourhis, R. Y. (1997). Linguistic landscape and ethnolinguistic vitality: an empirical study. *Journal of Language and Social Psychology*, 16(1), 23-49.
- Ma, Y. e Illán Bea, J. D. (2023). El paisaje lingüístico para la enseñanza de contenidos socioculturales en la clase de ELE. *Revista Internacional de Lenguas Extranjeras*, 19, 25-40. <https://doi.org/10.17345/rile19.3658>
- Martínez Ezquerro, A. (2019). Léxico y símbolos de la naturaleza en *Libro de Poemas*, de Federico García Lorca. En R. Sánchez García y R. Martínez López (coords.). *Federico García Lorca en su entorno: la infancia en la construcción de la identidad literaria lorquiana* (pp. 147-175). Visor Libros.
- Martos García, A. E. (2025). Los itinerarios de lectura y las constelaciones literarias como artefactos didácticos. *Tejuelo*, 41, 171-198. <https://doi.org/10.17398/1988-8430.41.171>
- Méndez Cabrera, J. y Rodrigo Segura, F. (2019). La geografía de los clásicos: rutas literarias para el fomento lector y la promoción del patrimonio. *Tejuelo*, 29, 217-244. <https://doi.org/10.17398/1988-8430.29.217>
- Mínguez, C. (2021). La enseñanza del turismo: diseño de rutas urbanas usando los GIS Story Maps. *Investigaciones Geográficas*, 75, 25-42. <https://doi.org/10.14198/INGEO2020.M>
- Miras, S.; Lanseros Sánchez, R. y Rovira-Collado, J. (2023). Constelaciones multimodales de la Generación del 27 para la didáctica de la poesía. *Contextos Educativos. Revista de educación*, 32, 163-187. <https://doi.org/10.18172/con.5660>
- Núñez, L. P. (2023). El fomento de la competencia sociocultural en el aula de ELE mediante el paisaje lingüístico: una propuesta didáctica. En M. V. Galloso Camacho; M. Cabello Pino y M. Heredia Mantis (eds.). *Funciones y aplicación práctica del paisaje lingüístico andaluz* (pp. 105-115). Iberoamericana Vervuert.
- Núñez Ruiz, G. (2022). Almería en Lorca. *Revista de Literatura*, 84(167), 289-300. <https://doi.org/10.3989/revliteratura.2022.01.012>

Peragón López, C. E. (2012). El alma que allí canta... es el alma de su Andalucía. La presencia de Andalucía en la obra de Federico García Lorca. *Tonos Digital. Revista de Estudios Filológicos*, 22. Obtenido el 17 de enero de 2024 desde https://www.um.es/tonosdigital/znum22/secciones/estudios-24-peragon_alma_que_canta.htm

Peragón López, C. E. (2023). A ellas la palabra dedicada. El espacio público literaturizado a través de la escritura expuesta como recurso para la educación literaria. En M. Rosal Nadales (ed.). *Educación literaria y competencia comunicativa en el siglo XXI* (pp. 139-164). Tirant lo Blanch.

Peragón López, C. E. y Ureña Uceda, A. (2022). En torno a la escritura expuesta: el valor de los itinerarios culturales y didácticos para el conocimiento del Patrimonio Artístico y Literario de las ciudades. En D. Álvarez-Rodríguez; O. Fontal Merillas; J. Mañero y R. Marfil Carmona (coords.). *Investigación y experiencias en educación artística, creatividad y patrimonio cultural* (pp. 267-298). Dykinson.

Peragón López, C. E. y Ureña Uceda, A. (2024a). La mujer en el espacio público y en el patrimonio mueble urbano andaluz. Experiencias lectoras interdisciplinares desde la escritura expuesta. En N. Muñoz Maya (ed.). *Educación y didáctica. Hacia una ampliación del canon en las aulas* (pp. 173-193). Dykinson.

Peragón López, C. E. y Ureña Uceda, A. (2024b). La Señora de la Palabra. Lecturas itinerantes para conocer a María Zambrano a través de la escritura expuesta y el patrimonio mueble urbano. En M.ª I. García Pérez y S. Velázquez García (eds.). *Imágenes literarias del poder: la pervivencia del discurso femenino* (pp. 107-127). Renacimiento.

Petrucci, A. (1999). *Alfabetismo, escritura, sociedad*. Gedisa.

Pons Rodríguez, L. (2012). *El paisaje lingüístico de Sevilla. Lenguas y variedades en el escenario urbano hispalense*. Diputación de Sevilla.

Quiles Cabrera, M. C. y Martos Núñez, E. (2019). *Los textos de la calle*: cultura urbana y acciones de emprendimiento para la formación de lectores. *SIPS. Pedagogía social. Revista Interuniversitaria*, 33, 31-42. <http://hdl.handle.net/10366/140036>

Romera Manzanares, A. M. (2023). El paisaje lingüístico como material de innovación docente en las asignaturas de Lengua Española. En M. V. Galloso Camacho; M. Cabello Pino y M. Heredia Mantis (eds.). *Funciones y aplicación práctica del paisaje lingüístico andaluz* (pp. 143-163). Iberoamericana Vervuert.

Sánchez García, M. y Suárez-Robaina, J. R. (2025). Rutas literarias: (inter)espacio didáctico para leer, caminar y hablar el libro. *Tejuelo. Didáctica de la Lengua y la Literatura. Educación*, 41, 137-170. <https://doi.org/10.17398/1988-8430.41.137>

Sánchez García, R. (2023). Del arte a la aplicación. De qué hablamos cuando hablamos de didáctica de la literatura. En M. Rosal Nadales (coord.). *Educación literaria y competencia comunicativa en el siglo XXI* (pp. 193-206). Tirant lo Blanch.

Sánchez García, R. y Martínez López, R. (coords.) (2019). *Federico García Lorca en su entorno: la infancia en la construcción de la identidad literaria lorquiana*. Visor.

Spolsky, B. (2009). Prolegomena to a sociolinguistic theory of public signage. En E. Shohamy y D. Gorter (eds.). *Linguistic Landscape. Expanding the scenery* (pp. 25-39). Routledge.

Uccella, F. R. (2013). *Manual de patrimonio literario. Espacios, casas-museo y rutas*, Trea.

UNESCO (2003). *El texto de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*. Obtenido el 19 de enero de 2024 desde <https://ich.unesco.org/es/convenci%C3%B3n#part1>

Vogrič, I. (2024). Del caballo grande que no quiso el agua. Animalidad hipomorfa y materialidad hídrica en el imaginario mítico de Federico García Lorca: una perspectiva simbólico-antropológica. *Poéticas*, 18, 111-138. Obtenido el 19 de enero de 2024 desde <https://poeticas.org/index.php/poeticas/article/view/277>